

# EL ÁNCORA.

DIARIO CATÓLICO POPULAR DE LAS BALEARES.

## CORREOS.

**Salidas.**—Domingo 8 m. Ibiza y Alicante.—Lunes 4 t. Mahon.—Martes 4 t. Barcelona.—Miércoles 2 t. Mahon por Alcudia.—Jueves 4 t. Valencia.—Sábado 2 t. Barcelona por Alcudia.

**Entradas.**—Lunes 7 m. Valencia.—8 m. Mahon por Alcudia.—Miércoles 3 t. Ibiza y Alicante.—Jueves 7 mañana Mahon 10 1/2 m. Barcelona por Alcudia.—Sábado 7 m. Barcelona.

## SE SUSCRIBE

EN LA REDACCION, CALLE DE FORTUNY-6-ENTRESUELO.

Precio en las tres islas **1 PESETA** al mes

Anuncios de industria y comercio á 5 céntimos de peseta por línea.

## FERRO-CARRILES.

Salidas de Palma á Manacor—3'15 (m), 8'10 m. y 2'45 t. De Palma á La Puebla—3'15 (mixto), 8'10 mañana, 2'45 y 4'15 (mixto) tarde. De Manacor á Palma y La Puebla—3'15 (mixto), 8 mañana y 5'5 tarde. De La Puebla á Palma—4 (mixto), 8'25 mañana y 5'30 t. De La Puebla á Manacor—4 (mixto), 8'25 m. y 3'15 tarde. Los días de mercado en Inca.—De Inca á Palma 2 tarde.

## SECCION RELIGIOSA.

**SANTOS DE MAÑANA DE QUE HACE MENCION EL MARTIROLOGIO.**—San Cándido, mártir, en Roma.

Los santos mártires Dionisio, Fausto, Cayo, Pedro, Pablo y otros cuatro; los cuales habiendo padecido muchos trabajos en el imperio de Decio; y habiendo sido despues largamente atormentados por órden de Emiliano, presidente, merecieron la palma del martirio en tiempo de Valeriano.

Los dos santos Ewaldos, mártires, en la antigua Sajonia.

San Maximiano, obispo de Bagaya en Africa, el cual fué dos veces atormentado por los donatistas; finalmente, habiéndole precipitado de una torre muy alta, le dejaron por muerto, sin embargo, sobrevivió algun tiempo, y esclarecido por su gloriosa confesion, murió en el Señor.

San Esiquio, confesor, en Palestina, discípulo de san Hilarion y su compañero en las peregrinaciones.

San Gerardo, abad, en Flandes en la diócesis de Namur.

**CULTOS.**—*Mañana martes.*—En Santa Clara continúan las Cuarenta Horas, siendo la exposición á las seis, á las nueve y media nona y misa mayor. Al anochecer oracion, estacion y reserva.

En San Francisco á las diez y media la misa mayor; por la tarde á las cuatro se cantarán solemnones Maitines y Laudes alternadas con la música.

**CORTE DE MARIA**—En Santa Eulalia, á la Virgen del Confalon.

## SECCION NACIONAL.

### LA CUESTION DE ORIENTE

CONSIDERADA EN EL MOVIMIENTO GENERAL DE LAS NACIONES

A los artículos publicados en el *Diario* tocante á esta cuestion han ido siguiendo, cual expresivo colorario, los hechos de guerra, que confirmaban una por una todas sus fáciles predicciones. Los hechos de la diplomacia confiamos que han de abonarlas tambien en su mayor parte.

Tócanos ahora decir por remate lo que á nuestro ver significa esta cuestion compleja en el movimiento de las naciones. Y en verdad que al llegar á tal punto, hallámosle difícil y arduo sobre todos los demás, por importantes que ellos sean.

Los antecedentes históricos de las guerras de Oriente son harto notorios. Fundóse la falsa y fanática religion de Mahoma y propagóse desde el primer momento á impulsos de argumentos tan poderosos como lo son la guma y el alfanje. Desde el siglo V, en que naciera hasta el XVI y XVII avanzó de la Arabia hacia el Occidente, conquistando la tierra y pugnando por conservar lo conquistado. Pero desde tal época el mahometismo retrocede, rechazado de nuevo hacia el Oriente. Es una falsa civilizacion, que hizo su camino hacia adelante, y ahora está haciéndole hacia atrás, agotado el caudal de su pasajera influencia. En tal resumen pudiera encerrarse el sentido de las guerras sucesivas del Oriente y Occidente del Mediterráneo por lo que hace á la pugna entre los pueblos de la cristiandad y los de la media luna. Y hé ahí uno de los conceptos generales que visiblemente se notan en la cuestion de Oriente. Por otro lado es de recordar asimismo la expansion de vida, á que propenden las naciones todas, para lograr parte en los fecundos cambios del comercio y la diplomacia universales. Por tal principio lucharon alternativamente en ese propio mar griegos y fenicios, cartagineses y romanos, venecianos y turcos, anglo-sajones y franceses. Y como hoy se trata de una region que tiene la llave de las antiguas y de las novísimas comunicaciones de mar y tierra, sucede que con más ardor y empeño se acude por todos los pueblos á participar de los beneficios, que por ellas se reportan. De suerte que cifrase en esto una segunda nota característica de la

*cuestion de Oriente.* Y en ambas juntas podrá tal vez encerrarse el verdadero significado de esta cuestion compleja en el movimiento político del mundo.

La falsa civilizacion del Koran, llenó su siglo de sangrienta propaganda y de cultura meramente material y sensualista; y va de retirada. Y la universal concurrencia de la humanidad á los fecundos cambios y positivos beneficios del comercio y de las industrias, aliento principal de la vida moderna, gravita con preferencia sobre los puntos del globo, que la naturaleza ó la ciencia han hecho más privilegiados é importantes para el desarrollo del bien material, que por todos se apeteca, como son el Bósforo, el Danubio, el Nilo y el perforado istmo de Suez. Hé ahí los dos elementos generales, que dan hoy carácter é impulso á la cuestion de Oriente.

La lucha de razas, la lucha de religiones, la lucha de ambiciones é intereses llenan la vida del mundo. Tal es por desgracia el testimonio de la historia; tal es el hecho humano. Ahora, el buscar el bien notorio del comercio por el mal evidente de la guerra ¿es proceder honrado? Las hecatombes militares, los esterminios civiles, las ciudades arruinadas, los incendios y saqueos de pueblos, el arrasamiento de campos, la suspension de la vida, la paz y el trabajo, las angustias de las privaciones, las agonías del peligro, todo ello ¿quedará recompensado, ó por ventura vencido con las ventajas que se buscan? Y si bienes se alcanzan mayores que los desastres ¿vendrán las ganancias sobre aquellos que sufrieron las pérdidas dolorosas? ¿Hay norma de derecho y justicia en los puntos, que la guerra y la diplomacia resuelven, al aparecer los grandes problemas de las luchas humanas sobre la tierra? Una doctrina sonó en ella, que predica la conquista del bien por el amor, la paz y la concordia; pero los hombres ¿la comprenderán y aceptarán al cabo en todo el orbe?... Hé aquí graves problemas, que merecerían ser dilucidados; pero que piden lugar más anchuroso y libre del que ofrecen estas páginas. En ellas solamente nos propusimos discernir y señalar los varios elementos é intereses, que influyen y se agitan en la que hoy pasajeramente se llama *cuestion de Egipto*, y llamóse ayer, y se llamará mañana, *cuestion de Oriente*. Y, cumpliendo este propósito con mente sobria y serena, según desde el comenzar era nuestro intento, habremos terminado nuestra tarea.

Para ello hemos señalado ya las dos causas de índole general, primordiales y generatrices, de la magna cuestion. A ellas pueden agregarse otras, muy poderosas tambien, aunque subalternas, entre aquellas de índole particular que surgen del ser interno ó de las aspiraciones y condiciones de tiempo y lugar de los Estados, que por esa cuestion se sienten agitados á la hora presente. Propio es de este epílogo su brevísimo recuento.

Turquia, ya lo hemos explicado, enferma y débil, siéntese desfallecer; y poseedora todavía del espíritu y organizacion militar, que como estado musulmeco preponderante tuvo desde un principio, lucha en las ocasiones; pero, decadente en la vida civil y política, por lo deletéreo de su propia religion y moral, lucha perdiendo.

El Egipto, posesion lejana y resbaladiza de la antigua soberanía otomana, ni guarda ya vigor civil ni político, ni tuvo ni tiene el vigor militar de Turquía; y acaba de luchar ahora, para recoger desastres, cayendo postrado en rapidísima campaña delante del genio enérgico de Seymour y Wolseley, hábiles y valerosos ejecutores de los designios de la Gran Bretaña.

Inglaterra, potente y rica, no solo en medios de accion, sino en hombres de gobierno (que es riqueza muy apetecible y principal para las naciones) ha obrado sin vacilar un punto, á la manera que procura obrar siempre, es decir, manteniendo la empresa de su escudo «honra y provecho», y el cetro y corona, que tanto le importa, de reina de los mares y princesa del Mediterráneo.

Francia, disipada hoy y aturdida con los excesos

de su ambicion irreflexiva y vehemente al exterior, y de su perenne orgía política en el interior, ni acertó á plantear siquiera esta vez el problema de su dignidad y de su conveniencia, y tímida é insegura de sí misma y de los demás, dejó el vacío, que tan briosamente ha llenado Inglaterra, con no escaso fruto para ésta y contentamiento para las demás naciones, entre las cuales la francesa, por errores cada vez mayores y más ciegos de sus gobiernos, y pese á la admirable é inteligente actividad de su pueblo, ha perdido casi por completo influencia y simpatías.

Rusia, con su norte fijo de engrandecimiento territorial por el lado de sus vecindades, siéntese tambien animada esta vez por terrible corrosion de sectas secretas y juramentadas contra el órden social, y notando al par la actitud espectante y reservada de Alemania y Austria, anda con tiento, preparando sus caminos para los futuros congresos diplomáticos y los campos futuros de batalla.

Alemania, no exenta de complicaciones sociales, pero fuerte hoy día en su organizacion militar y política, más que otra alguna de las naciones continentales, hállase á espaldas y un tanto lejos de la cuestion viviente del Egipto y del Oriente; pero desde el punto en que se halla influye tal vez más que nadie en ellas por las seguridades que infunde á unas potencias, por el contrapeso que pone á otras, y por los compases de espera ó de entrada, que astuta y reflexiva aspira á señalarle á la cuestion oriental, tan ardua y compleja de suyo y tan difícil tambien por el estado inquieto de la vida europea.

Austria, vecina del codiciado Oriente, perdido el cetro de Alemania, que le arrebató Prusia, quisiera hallar pingües compensaciones, que la amistad de Alemania misma, para final acomodamiento de ambas, le ofrece y facilita; y está en guardia de acuerdo con su antigua rival, mirando atenta, más aun que los movimientos de Inglaterra, los de sus límites Rusia y Turquía.

Italia, que engrandecida en su territorio por medios tan violentos y censurables de ayer mismo, anhela engrandecerse en los mares, teme arriesgar su no afanzado poderío, y mira y guarda, codiciosa de alianzas en el Norte (de que ya sacó no escaso provecho), la coyuntura que pueda ofrecerse, para obrar á mansalva unida á los más poderosos, regla predilecta en la política moderna de la patria de Maquiavelo.

España y Flandes aspiran con harto derecho á no quedar olvidadas en la representacion de los intereses del canal famoso.

Y hasta la Union americana, atraída por el interés universal de éste, ha enviado su pabellon al istmo, aunque sin mezclarse todavía en los azarosos lances de nuestra cuestion regional de Oriente.

Hé ahí en suma los elementos generales y los particulares que en esa cuestion concurren; elementos múltiples, poderosos y complicados sin duda alguna. De ellos han de brotar en varios tiempos y en lugares varios, como acaba de suceder en el Egipto, retoños lozanos y repetidos, que evocarán guerras y congresos europeos. ¿Qué arreglo final traerán estos y aquellas? Tal es el secreto del porvenir; pero creemos que algo hemos dicho, para aclararle un tanto, y señalar el puesto que cada nacion ocupa sobre el gran tablero de la política internacional, en cuyo centro susurran las olas del Mediterráneo. Todavía en el mundo político y en el mundo militar (su hasta aquí inseparable compañero) la astucia y las armas plantean los problemas y resuelven las cuestiones. Ahora ¿vendrá sobre las naciones un régimen jurídico que reemplace al régimen de las guerras, *ultima ratio regum* (según el arte ó la doctrina diplomática) y *fatalismo* funcional y orgánico de la humanidad (según la ciencia racionalista por boca de su más ilustre apóstol Hegel)?... No lo sabemos; pero sí sabemos ciertamente, que, si ha de venir, vendrá por la cristiana doctrina; y sino nó.—H. I.

## CONFLICTO URUGUAYO-ESPAÑOL.

Días hace que tenemos noticias sobre el estado de aquella cuestión diplomática. Mas por ser de procedencia americana nuestros informes, y principalmente por referirse á un asunto de gravedad y de responsabilidad suma para el gobierno español, nos hemos mantenido reservados. Esperábamos revelaciones de la gran cancillería; confiábamos en alguna puntada de los periódicos oficiosos, en algún deslizo siquiera que iluminándonos nos evitara tropiezos y la necesidad de rectificaciones, y no quisimos precipitarnos.

No obstante, trascurren los días, y desengañados de lo que son estos apreciables mangoneadores de la *cosa pública* en España, nos hemos decidido á no dejar por más tiempo incompleto esta parte de nuestra crónica.

Comencemos, pues, las anotaciones:

Dice un periódico argentino:

«Sea enhorabuena. Ya aquello presenta mejor cariz.

»Todo se ha arreglado, según *La España*.

»Nos referimos á la cuestión hispano uruguaya que por lo tardía en madurar se iba pareciendo á las peras de invierno.

»Ayer, dice el colega, conferenciaron el señor ministro de Relaciones exteriores y el representante de España.

»Tenemos motivos, agrega, para creer que esa conferencia es la última que se celebra para tratar de los asuntos que han motivado el enfriamiento de las relaciones existentes entre la república y la madre patria.

»También los tenemos para pensar que de ella resultará el arreglo amigable de todas las cuestiones.

»Los informes que tenemos á este respecto se basan en datos no oficiales, pero sí de origen muy digno de crédito.»

Pero otro diario de Buenos Aires llegó á saber por buen conducto que las aseveraciones de su colega no estaban bien fundadas, y no sólo las contradijo, sino que adelantó la desagradable nueva, de deber retirarse muy pronto el representante español, por dificultad en los arreglos pendientes, y tener aquel instrucciones terminantes al respecto.

Sin embargo, el 23 de Agosto publicó seriamente, «que el representante de España, en presencia de varios miembros del Poder Ejecutivo y del presidente de la república, había firmado los protocolos que el día antes ponían término á los incidentes diplomáticos.»

Con cuyo motivo *El Ferro-carril* decía lo que sigue:

«El Sr. Llorente obsequiará con un banquete á los miembros del poder ejecutivo y cuerpo diplomático, y que esta galantería le será brevemente retribuida por otra de la misma índole por la parte uruguaya.»

»No ha faltado tampoco quien ha asegurado que el Sr. Llorente va á recibir por parte de su gobierno un ascenso en la carrera diplomática, y que del puesto de encargado de negocios que ahora tiene, será elevado á la categoría de ministro residente.

»En cuanto á lo que se relaciona con la deuda, ella no pasará de trescientos mil pesos.»

Todo esto, como se ve, es concreto, preciso, terminante, claro.

Mas, bien hecha la cuenta, pasado va un mes de haberse suscrito el documento diplomático, y de haberse refocilado el señor Llorente, sin que auténticamente sepamos, si todo ello pasó como ha referido.

En nuestro sentir los hechos son verdaderos.

Cuando el día 11 del mes, aún corriente, nos anunció la agencia Fabra desde Montevideo que las diferencias con España se habían terminado, podíamos asentar, como lo hicimos, por vía de declaración á nuestros lectores, el temor de que aquel telegrama fuera «una mala pasada de las que la tal agencia tiene por costumbre jugarlos;» pero nada nos autorizaba á desconfiar en absoluto de la formalidad de los periodistas americanos, y nuestras reservas se fundaban en sospechas que hoy parecen confirmarse ante el silencio del gobierno español y de sus órganos oficiosos.

Una semana después de haberse autorizado por las partes contratantes el protocolo, debió someterse éste á la deliberación del cuerpo legislativo.

Y bien, ¿se ha ocupado en ello la Cámara? ¿No han surgido graves oposiciones?

La comisión encargada de informar, ¿no se opone al desafuero del diputado Suarez, que el gobierno español señala como responsable del crimen, causa originaria del conflicto internacional?

No es esta crónica el lugar propio para discutir este punto, y señalar las obligaciones que sobre el Gabinete Sagasta pesan, para que evite á España una de esas controversias diplomáticas que tanta reputación de destreza han dado á las cancillerías turcas, pero á costa de la reputación de muchos hombres de Estado.

Por lo tanto, bástenos con dejar consignado el estado de la cuestión, mientras nuevas correspondencias vienen á levantar el velo del secreto con que el marqués de la Vega de Armijo la encubre, y con llamar la atención sobre las desconfianzas reveladas por el colega de Buenos Aires ántes de firmarse el protocolo.

No podemos prescindir, sin embargo, de añadir dos palabras.

¡Estos gobiernos liberales nos dan compasión!

Hemos recordado el 22 de Abril del año presente.

*El Liberal*, periódico de Madrid, dilucidaba en aquella fecha con *La Epoca* el punto grave de las responsabilidades en este grave asunto de la república oriental, y decía:

«El surgido con el Uruguay es grave; reconoce por causa la misteriosa desaparición de uno de nuestros compatriotas, cuya familia tendría derecho á nuestra protección, si ántes no se debiera á sí misma España la satisfacción de ver castigados á los autores del crimen presumido. Pero ¿está la cuestión en el terreno á que *La Epoca* la quiere ver planteada? ¿Podemos tener la seguridad de que nuestro representante en Montevideo ha cumplido su misión, reclamando con dignidad lo que el gobierno oriental tiene la obligación de concedernos?»

»Hé ahí el punto de nuestras dudas que no desvanece por cierto *La Epoca*.»

Pues, profundice *El Liberal* la materia, investigue lo que en otras partes de América, y Europa pasa por los representantes y agentes de España, y se ocupará en una labor verdaderamente útil, si, como creemos, se precia de buen patriota.

## SECCION EXTRANJERA.

## CORONACION DE ALEJANDRO III.

La agencia Fabra, ha seguido sorprendiéndonos con telegramas como éste:

«Se hacen muchos comentarios sobre la repentina disposición que anuncian los telegramas de Moscú, fechados anoche, diciendo que después de estar hechos todos los preparativos para la coronación del czar de Rusia, ésta ha sido aplazada para el año próximo.»

Y en verdad, es de sorprenderse con un criterio tan singular para elegir nuevas y transmitir.

Porque no hay quien no conozca ya en Europa que lo del aplazamiento de la coronación, ligado con el viaje á Moscú de la familia imperial, ha sido sólo una de tantas fantasías creadas para alimentar el espíritu revolucionario y las jugadas de Bolsa sobre el papel ruso.

Los emperadores resolvieron precipitadamente aquel viaje, porque deseaban honrar con su presencia la exposición que debía cerrarse, el 1.º del mes próximo: no hubo más.

*La Gaceta de la Alemania del Norte* ha dicho terminantemente: «El viaje del emperador y la emperatriz á Moscú se refiere á la visita solemne de la exposición. De manera alguna puede tratarse de la celebración improvisada de la coronación.»

Y en cuanto á temores de atentados y á terrores producidos en los palacios imperiales, y en el séquito de la corte, ahora podemos repetir lo que á propósito hemos asentado recientemente.

Puede haber temores, ¿cómo no? Cuando conocemos la verdadera organización socialista de Rusia y Alemania, há lugar para todo. Mas si el pacto de alianza que la coronación representa exige que aquel se celebre, han de meditarse la oportunidad del tiempo y la naturaleza de las circunstancias.

Los hechos que Moscú ha presenciado, no son sino la luz llevada á la conducta del emperador Alejandro, que se ajusta á aquellos puntos de vista.

Y, en efecto, hé aquí los detalles de la visita hecha á aquella ciudad por los soberanos y su familia.

El emperador y la emperatriz, con los príncipes sus hijos y los grandes duques Jorge, Alejo, Pablo y Sergio, llegaron á Moscú en salud perfecta: así lo dice un periódico.

La multitud los acogió con vivas entusiastas, tanto en la estación principal del camino de hierro cuanto por el trayecto que el cortejo seguía en dirección de la capilla de Nuestra Señora de Iverskaia, á donde se encaminaron desde luego. Los emperadores parecían muy conmovidos del afecto que el pueblo les demostraba con su imponente manifestación.

De la capilla salieron para el Kremlin, y muy pronto se presentaron en los salones de recepción, donde la reunión que les esperaba era numerosísima.

El alcalde de Moscú felicitó á los soberanos en nombre de la ciudad, y les presentó el pan y la sal, saliendo después los monarcas para la catedral, á donde con aclamaciones les siguió la multitud, hasta que desaparecieron en el pórtico.

Una vez en el templo, el metropolitano dirigió una elocución á los emperadores y se celebró el servicio divino.

Pasaron en seguida los soberanos al monasterio de San Miguel y después al palacio Petrowsky, siendo mientras tanto, de tal modo considerable la concurrencia en derredor del Kremlin, que el carruaje imperial marchaba con dificultad suma.

Con motivo de estas visitas, todas las personas de ambos sexos que tienen entrada en la corte, los miembros del Estado mayor, los oficiales superiores de la guardia, el ejército y la marina, las personas nobles, autoridades municipales de otras ciudades rusas y extranjeras, negociantes y artesanos, todos habían recibido invitaciones para concurrir al palacio.

Tuvo, pues, lugar una recepción extraordinaria, en que el emperador expresó la satisfacción con que veía las pruebas de afecto que se le daban; y, terminado el almuerzo, se dedicó á nuevas visitas de los establecimientos de beneficencia.

La Exposición, primero y principal objeto del viaje á Moscú, fué también visitada por la familia imperial, deteniéndose en un exámen minucioso de sus pormenores por muchas horas; y, por último, los periódicos dan cuenta de la brillante revista pasada á las tropas en la tarde del 21, durante la cual reinó el mayor orden, conservado por compañías formadas de habitantes que se impusieron espontáneamente ese servicio.

La revista se verificó en la llanura de Kodin. Toda la familia imperial concurrió á ella. El emperador estaba á caballo, y tenía junto al príncipe de Montenegro.

No cabe un mentis más completo á los propósitos atribuidos al emperador Alejandro, ni una demostración más palpable de que el nihilismo está en baja, á pesar de los esfuerzos del judaísmo, sectas y sociedades, de quienes es blanco la tranquilidad de Rusia.

## CORREO DE HOY.

## ASUNTOS DEL DÍA.

La explosión de un tren de municiones militares en el Cairo, ha venido á probar que aunque el Egipto se humilla á la dominación extranjera, la resistencia late oculta y se vale de los medios más reprobados para manifestarse. En vista de ello, es de creer que los ingleses no descuidarán la defensa de sus intereses en aquel país.

Noticias recientes y de buen origen aseguran que las tropas británicas ocuparán durante dos años el Egipto para su reorganización. Guarnecerán al efecto las plazas de Alejandría, Cairo, Port-Said, Ismalía, Zagazig, Benga y Suez, con un ejército de 10 á 12,000 hombres.

Las noticias de carácter oficial, emanadas del gabinete de Buenos Aires, vienen á destruir el temor de una próxima guerra entre el Brasil y la república Argentina, que sería de fatales consecuencias para el comercio entre Europa y los dos países más ricos y poderosos del continente sub-americano.

En la Memoria presentada á las Cámaras argentinas por el ministro de Relaciones Exteriores, se lee el siguiente importantísimo párrafo:

«Las discusiones sobre límites con el Brasil nunca pueden producir desavenencias peligrosas para la tranquilidad de estos países. Versan ellas sobre territorios desiertos y que están situados en la zona más interna de esta parte del continente, en donde ningún interés extraño, ni aun de los propios nacionales, puede ser afecto.»

Al que puede servir de complemento este otro, no menos importante y más explícito aunque el anterior:

«Por otra parte, existen documentos y antecedentes auténticos y de indisputable mérito jurídico, histórico y geográfico que, á no dudarlo, arrojan claridad necesaria para la solución de la cuestión, y es de esperarse de la sensatez y elevado espíritu de los dos gobiernos, que una vez planteada la cuestión y consultados esos antecedentes con lealtad, la resolución surgirá sin tropiezo y será aceptada sin resistencia como corresponde á las naciones que se estiman y se dispensan recíproco respeto.»

Cuando recordamos que allá, en los pueblos que baña el Plata y en el vasto imperio del Brasil, una laboriosa y crecida colectividad de españoles fundó todo su porvenir en el reinado de la paz, y tenemos en cuenta los estrechos vínculos que de antiguo unen á nuestros compatriotas con los hijos de aquellas regiones, no podemos reprimir una espresión de regocijo al saber que la paz no está seriamente amenazada.

## LA PEREGRINACION ESPAÑOLA.

El señor cardenal arzobispo de Toledo ha recibido el siguiente telegrama:

«Génova 27 (11 n.).  
Emmo. Sr. cardenal Moreno, arzobispo de Toledo, Madrid:

La peregrinacion toledana ha llegado felizmente y sin dificultades hasta Italia; pero esta noche algunos grupos han demostrado su hostilidad á varios peregrinos, dando motivo á que una numerosa comision de la juventud católica de Génova, se haya presentado ante los obispos españoles para hacer una protesta solemne de adhesion á la causa de la Iglesia, y asegurar que la poblacion sensata es agra-  
na, gracias á Dios, á semejantes actos.

El hecho no ha tenido consecuencias.  
Los obispos españoles, agradeciendo mucho la prueba de afecto de la juventud católica de Génova, han dado á sus dignos individuos la bendicion.—  
*El obispo de Sigüenza.*

Un telegrama posterior dá cuenta de la llegada de los peregrinos á Roma. Dice así:

«Roma 29 (madrugada).  
Ha llegado felizmente la peregrinacion.  
En una sala de la estacion se han reunido todos los romeros.

El comendador Rossi, presidente del círculo de San Pedro, delegado por Su Santidad, les ha cumplimentado en un elocuente discurso latino, á cuya terminacion se han dado entusiastas vivas al Papa.

El señor obispo de Sigüenza ha contestado al señor Rossi, tambien en latin, con gran felicidad y correctísimamente.

Despues se dieron instrucciones á los peregrinos, que partieron inmediatamente para sus alojamientos.»

Madrid 29 de setiembre.

En manos estuvo del partido conservador y de su jefe el Sr. Cánovas del Castillo, que los constitucionales desafectos á la restauracion cuando sobrevino, permaneciesen en esta actitud y aun se declararan enemigos irreconciliables de ella, pasando sin gran esfuerzo á las filas de los republicanos.

Los conservadores hubieran quedado entonces partido único dentro de la dinastía, lo que no hubiera sido ciertamente provechoso para esta.

Pero el Sr. Cánovas y los conservadores, ántes que su interés egoísta, cuidaron del de la monarquía restaurada, y para conseguir su propósito, trabajaron tanto ó más que los mismos constitucionales para la reorganizacion del partido constitucional, trayendo considerable número de diputados de este partido á las primeras Cortés de la restauracion y declarando en ellas el Sr. Cánovas, que el complemento de su política consistía en que se organizara un partido liberal bastante fuerte para turnar con el conservador en el poder.

Por este camino trajo el Sr. Cánovas á la monarquía restaurada todas las fuerzas de los constitucionales y les facilitó que llegaran al poder.

El duque de la Torre, por inspiracion propia ó agena, se cree en el caso de prestar á la monarquía y á la dinastía un servicio idéntico, procurando que hombres importantes y fracciones enteras del partido republicano se proclamen monárquicos y dinásticos.

Para ello tiene que levantar una bandera más avanzada que la del actual gobierno; pero en vez de hacer este con el nuevo partido lo que hicieron los conservadores con los constitucionales; apelan á buenas y malas artes para que no fructifiquen los trabajos del general Serrano, que han de tropezar con bastantes obstáculos ántes de los que les cree el gobierno para prosperar.

Entre las malas artes figura la de ofrecer cargos públicos importantes á los demócratas monárquicos; para figurar de esta suerte que el ministerio va tan lejos en la senda liberal, como vayan los amigos del general Serrano, pero disgustando profundamente á los diputados que han aceptado de buena fe la fusion y que constantemente han apoyado al ministerio.

De todos modos, y hagan lo que quieran los ministros, es incuestionable que el proyecto de la izquierda dinástica prosperará ó no, segun lo que en definitiva acuerden los demócratas-progresistas en la reunion que su junta directiva tendrá dentro de pocos días en Madrid.

Hay quien supone que la nueva actitud del duque de la Torre se debe á consejos del Sr. Montero Rios, que es quien le guía en estos momentos, y si tal cosa fuera verdad, es casi seguro que la junta acordará en su reunion poner el partido demócrata-progresista á las órdenes del general Serrano, y empezará activamente la campaña de organizacion de la izquierda dinástica, satisfaciendo las impacencias de algunos constitucionales de las provincias.

El Sr. Castelar ha tenido que ceder por esta vez á las exigencias de sus amigos, y se verá obligado á apoyar con sus simpatías al duque de la Torre.—P.

**PARTES TELEGRAFICAS.**

Madrid 30.—Indicase al arzobispo de esa diócesis, Sr. Monescillo, para el capelo cardenalicio.  
Al banquete celebrado anoche por los individuos

más caracterizados del partido radical acudieron 80 invitados.

Se pronunciaron entusiastas brindis, todos ellos recordando el fausto acontecimiento de la revolucion de Setiembre.

Martin Rey apostrofó duramente á los que han abandonado la revolucion, dando pruebas de su discolo proceder, circunstancia que deben tener en cuenta los partidos á cuya sombra se cobijan.

Llamó Júdas á Sagasta por ser uno de los jefes políticos ménos consecuentes.

Calificó de teocrático y protector de los frailes al gobierno constitucional, y terminó brindando por todos los jefes de la democracia.

El director del periódico *El Porvenir* brindó por la revolucion del 68 y por los Sres. Ruiz Zorrilla, como jefe del partido, y Salmeron.

Llano y Persi defendió en elevadas frases las bondades de la república como forma definitiva de gobierno, salvaguardia de todos los intereses y garantía la más segura de la soberanía nacional.

A estos brindis sucedieron otros varios.  
Reinó el orden más perfecto.

El Consejo de ministros anunciado para hoy ha sido aplazado hasta el juéves.

Desmíentese que haya presentado la dimision el gobernador de Barcelona.

Autorizadamente se afirma que el duque de la Torre hará nuevas declaraciones, sosteniendo las manifestaciones consignadas en la carta de Biarritz favorables á la constitucion de 1869.

La semana próxima quedarán hechos los nombramientos del personal para las nuevas Audiencias.

Los Sres. Alonso Martinez y Pavia siguen mejorando de sus dolencias.

Se ha hecho afectuoso recibimiento en Roma á los peregrinos españoles.

D. Carlos ha dirigido al Sr. Nocedal una nueva reiterándole los poderes que le tiene concedidos.

En Hungría han ocurrido desórdenes contra los judíos.

En la conferencia celebrada entre los Sres. Sagasta y Navarro Rodrigo reinó un espíritu de conciliacion. No se tomaron acuerdos definitivos.

El Sr. Navarro Rodrigo opina la conveniencia de una modificacion ministerial ántes de la reapertura de las Cortés. El Sr. Sagasta se opone á ello.

Ha llegado el Sr. Moret.  
Se han publicado en toda España las listas electorales.

Cerca de 1,200 estudiantes se han matriculado para el curso próximo en la facultad de medicina de esta Universidad.

**GACETILLA LOCAL.**

Traducimos y hacemos nuestro este concienzudo artículo que hallamos en nuestro apreciable colega *La Veu del Montserrat*.

**LA CIVILIZACION DE CONVENTO**

**Y LA CIVILIZACION DE CUARTEL.**

Tambien el gobierno *italianísimo* ha querido celebrar á su manera el Centenario de San Francisco. Cabalmente en estos días en que los católicos italianos se preparan á visitar la gloriosa ciudad de Asis, dichosa patria de San Francisco; aquel tranquilo llano de la Umbria, en que está escondida como una perla celestial la capilla de *La Porciuncula*, se ha visto conmovido por el estruendo de un ejército de treinta á cuarenta mil hombres que, á los rayos de un sol ardiente, han hecho simulacros de grandes maniobras militares subiendo y bajando las pendientes la infantería, levantando polvareda por los llanos la caballería y haciendo retumbar el espacio desde Perusa á Joligno los disparos de la artillería. Y precisamente la maniobra final del ejército italiano se ha verificado entre Spello y Asis, y desde esta última ciudad la ha presenciado el rey Humberto.

Seguramente que éste, cegado por el humo de la pólvora y ensordecido por el estampido del cañon, mirando solamente á la gloria actual de Italia, representada á su parecer en aquellas masas de soldados bañados en sudor y sucios de polvo, no habrá recordado las glorias pasadas de la Italia, simbolizadas en aquella hermosa é ideal Basilica de San Francisco en que se inmortalizaron el Gotto y el Cimabue pintando la leyenda franciscana.

Si á Humberto, dando tregua á su entusiasmo militar, se le hubiese ocurrido llamar á las puertas del desmantelado *Sacro Convento*—que no parece sino que el viento gime en sus desiertas celdas y entristecidos corredores,—y hubiese requerido de alguno de los poquísimos frailes que lo custodian un pequeño librito titulado: *I Fioretti di San Francesco*, en el cap. 18 hubiera podido leer las maniobras de otro ejército, diferente por cierto del que acaba de desfilar á su vista en los campos de Umbria. Habría leído, en la armoniosa habla italiana,

la candorosa historia del *Capitulo de las Esteras*, en que se cuenta que pocos años despues de la fundacion de su orden, quiso el Santo Patriarca reunir capitulo general, y en el llano de Santa Maria de los Angeles, se reunieron unos cinco mil frailes, y allí estuvieron unos días acampados, viviendo en pobres chozas y alimentándose de lo que les ofrecia la caridad de los honrados moradores de aquella comarca, y ocupándose en alabar á Dios, en aprender mejor el camino de la perfeccion con la observancia de la austera Regla de su Padre Fundador San Francisco.

Mas... dejémonos de Humberto que, aturdido con tanta infantería, caballería y artillería, no se acordará del pobre *Capitulo de las Esteras*, y hagámonos cargo nosotros para establecer una comparacion que puede servirnos de enseñanza.

Un idólatra de la civilizacion moderna, como tantos que pululan hoy día, sempiternos panegiristas de los ideales del progreso humano, recibiría por cierto con sarcástica sonrisa la proposicion siguiente: fué más grande factor de grandeza para Italia y de civilizacion en general el *Capitulo de las Esteras*, reunido al rededor de La Porciuncula por el P. San Francisco, que las grandes maniobras militares que en la Umbria acaban de ejecutar dos numerosos cuerpos del ejército italiano. En ménos palabras: cinco mil frailes franciscanos que se reunen en Asis á mediados del siglo XIII, hacen más bien á la humanidad, pero incomparablemente más bien, que los cincuenta mil hombres que han turbado el silencio de la poética Umbria. Este aserto atacará los nervios de los que consideran necesaria mucha infantería, mucha caballería y mucha artillería; de los que fundan la estabilidad y bienestar de las naciones en disponer de grandes ejércitos perfectamente organizados y abundantemente provistos de municiones de todo género; y con todo, nada más cierto, nada más fácil de probar con la experiencia y con la historia en la mano que las proposiciones que dejemos apuntadas.

Aquellos cinco mil frailes se desparramaron como las aves del cielo, segun la poética expresion de San Francisco, por las cuatro partes del mundo, y con la poderosa influencia de su palabra y de su ejemplo, se informó de nobilísimo espíritu la vida social de los pueblos, se saturaron de la savia de la libertad cristiana los municipios nacientes, las costumbres se suavizaron enmociéndose los goznes del puente levadizo del castillo feudal, y afilándose las herramientas de los trabajadores de las villas que saludaban con amor el burdo hábito del fraile; y las artes y las ciencias y las bellas letras tomaron entonces tan alto vuelo, que jamas verá la Historia reunidos en una sola de sus páginas tantos nombres insignes como en aquel tiempo resplandecieron, nombres salidos en su mayor parte de la oscura pobreza de los conventos de los dos grandes órdenes mendicantes, fundadas por los dos heraldos de Cristo Santo Domingo y San Francisco.

Y tal fué la influencia civilizadora de los conventos, tan vigoroso el impulso que á la sociedad imprimieron, que esa misma increíble sociedad actual, que se cree libre porque se ha emancipado de la tutela de la Religion y que ha perseguido de muerte á las órdenes religiosas, si algun vigor conserva, si algun principio de virilidad siente agitarse en sus corrompidas entrañas, son elementos de la civilizacion cristiana que en los conventos germinaron y de los conventos á toda la sociedad se difundieron.

Y ahora preguntamos: ¿qué factor de civilizacion son esos numerosos cuarteles donde se marcha la florida juventud de las naciones, ocupada en ejercicios rutinarios que engendran hábitos de viciosa ociosidad? ¿Qué bien reportarán á Italia, ó á las demas naciones, esas aparatosas maniobras que cada vez cuestan crecidos capitales, sin dar otro fruto que hacer caer al soldado rendido de fatiga y abochornado por el sol, y demostrar que se tiene disponible una masa de carne humana que hacer ametrallar el día que tenga que consumarse una injusticia ó que sostenerse un trono que se derrumba por carcomido y miserable? ¿Qué linaje de civilizacion será esa que para sostenerse necesita, como elemento principal de vida y de firmeza, el apoyo de la fuerza bruta, hasta el punto de que el Derecho internacional de los pueblos modernos esté representado por la infantería, por la caballería y por la artillería? ¿Es eso lo que apellidamos ideales del progreso humano y brillantes conquistas de la civilizacion?

Cuando tanto se ha blasonado de que con la proclamacion de los derechos de la razon soberana habia terminado el imperio de la fuerza y de que íbamos á entrar de llepo en el reinado del más dulce y pacífico humanitarismo, nos hallamos con que, al fin de cuentas, las naciones gimen oprimidas por la abrumadora y ominosa dominacion del sable, y con que el cañon krup se ha convertido en una especie de ídolo para esa sociedad materializada.

Los conventos de los frailes sabemos lo que die-

ron de sí para bien de los pueblos; los cuarteles que el liberalismo ha edificado sobre las ruinas de esos mismos conventos, no sabemos que hasta ahora hayan producido nada de provecho para el pueblo ni para la verdadera civilización. Ni hay que esperar otra cosa. El liberalismo, lo hemos dicho repetidas veces, es poderoso para destruir é impotente para edificar; es esencialmente corruptor y absolutamente incapaz de engendrar nada que tenga robusta vida; y por tanto del militarismo, institución fundamental de las sociedades liberalizadas, nada puede esperarse sino lo que hasta ahora ha podido darnos: en ciencia, alguna cartilla para enseñar en pocos días el ejercicio á los quintos, y en artes, el mayor perfeccionamiento del fusil y demas utensilios de la guerra; por lo que hace á su influencia en las costumbres y en el régimen político, mejor será no mentarlo, ya que España es la nación que más tiene de que avergonzarse.

No hay que darle vueltas: la lógica es lógica, y en la culpa se lleva la pena: una sociedad que se emancipa de Dios ha de ser esclava del hombre; y los pueblos que han detestado el humilde sayal del fraile han de ver á sus hijos cubiertos con el capote del soldado. ¿Cuándo se comprenderá la inmensa distancia que media entre la civilización de convento y la civilización de cuartel?

J. C. PERO.

Ayer asistimos al primer día del Triduo con que los Padres Franciscanos preparan la celebración del centenario del sublime Pobre de Asis. Un concurso inmenso llenaba de bote en bote la vasta nave de la iglesia de San Francisco, y escuchaba silencioso y reverente las grandezas y los tesoros que la pobreza evangelica estraña y reparte generosamente á sus amigos.

En pleno siglo de idolatria al oro y á su corruptor influjo, es consolador ver al pueblo creyente escuchar con docilidad edificante esas máximas de sabiduría divina que formaron el pensamiento, el espíritu y el alma de los santos, y que, personificadas en el humilde Francisco, transformaron al mundo, y llenaron la tierra de pobres, á la iglesia de religiosos y al cielo de santos.

La nave del templo, colgada de damasco y perfectamente iluminada, ofrecía un aspecto grandioso y solemne; la anchorosa plaza contigua al mismo, estaba iluminada á la veneciana, y en la oscuridad de la noche se destacaban los colores de las numerosas luces presentando un golpe de vista lindo y festivo.

Continua convertido en letrina pública el pasillo cubierto que desde la plaza de Abastos conduce al depósito de carnes.

Nos repugna tener que denunciar una y otra vez semejante hecho, pero más repugnantes son los aromas que forzosamente tienen que respirar cuantas personas transitan por dicho pasillo.

¿Hasta cuando la policía urbana será un mito en esta ilustrada, culta y pujante capital de las Baleares?

Con singular placer consignamos que el Excmo. é Ilmo. Sr. Obispo de esta Diócesis ha destinado 1000 pesetas para obras en la casa Inclusa de esta capital.

Estos rasgos de verdadera caridad llevan en sí los mejores elogios

Mañana desde las ocho de la noche hasta las diez tocará la música en la plazuela de San Francisco de Asis con motivo de ser la verbena de la festividad del Santo cuyo Centenario se está celebrando con gran solemnidad y entusiasmo en esta capital.

Segun noticias en los pueblos de Sóller y Lluçmayor también se celebrará este acontecimiento con solemnísimos actos religiosos y muestras de reconocimiento público por parte de los moradores de aquellas villas.

Esta mañana las tropas de guarnición en esta plaza han pasado la revista de comisario en sus respectivos cuarteles ante D. Juan Bó y García, comisario de guerra de segunda clase.

Los batallones de reserva y de Depósito de Inca número 140, la pasarán mañana en su respectivo canton.

Se susurra que en la villa de Manacor no faltan industriales que se ocupan en confeccionar embuchados con carne de los cerdos que mueren de enfermedad, cuyos *incomestibles*, por medio del Ferrocarril llegan á Palma, no faltando en esta, otros industriales que los expenden á buen precio.

Abusos tan criminales han debido llamar la atención del Sr. Alcalde accidental, pues con un celo que le honra, al parecer está dispuesto á impedir el ejercicio de la expresada industria, que tan notiva

puede ser para la salud de nuestro inadvertido vecindario.

Lástima que no se publiquen los nombres de las tiendas y de los especuladores cuyo egoismo merece la general execeracion.

Por fin parece que nuestra autoridad municipal se ha decidido á obrar con la energía y sensatez que se requieren para atacar en lo posible el desarrollo de la viruela confluyente que desde hace tiempo tiene en alarma á los vecinos del barrio de Santa Cruz.

A este fin ha dictado las órdenes necesarias para que se proceda á las operaciones de desinfectar las casas de los enfermos, habiendo encargado esta misión al señor Químico D. Pedro Estelrich, de cuyo celo y capacidad esperamos el exacto cumplimiento de dicha disposición.

Se ha acordado por el Sr. Gobernador de la provincia levantar las multas que se habían impuesto á los Alcaldes y Secretarios del distrito electoral de esta ciudad y á algunos Alcaldes del de Inca que dejaron de remitir en tiempo oportuno los datos necesarios á las respectivas comisiones para la formación de las listas electorales.

Anteayer zarpó para Argel el vapor trasatlántico *Maria*, conduciendo 50 pasajeros carga y efectos del país.

La compañía de zarzuela que ha de actuar en la presente temporada en el Teatro Principal de esta ciudad, ha solicitado permiso para la fijación de carteles y dar comienzo á las representaciones, y se ha acordado concederle el permiso que solicita, exceptuándose el necesario para dar aquellas, interin no sea reconocido el Teatro y la comisión nombrada proponga las obras que hayan de ejecutarse para evitar los incendios.

Es digno de aplauso el mencionado acuerdo.

Por real orden de 23 del actual ha sido adjudicada á D. Antonio Porcel la subasta de las obras del trozo 2.º de la carretera de Palma á Sóller por la cantidad de 119.926 pesetas, habiendo obtenido el Estado un beneficio de 52.629'39 pesetas, toda vez que el tipo de subasta era de 172.555'39 pesetas.

La Guardia civil del puesto de Sansellas ha denunciado por infracción de la ley de caza á un vecino de Costitx quien ha sido puesto á disposición del Sr. Juez municipal.

Ayer, á la hora de itinerario, salió para Ibiza y Alicante el vapor-correo *Jaime I* con la correspondencia para ambos puntos, 38 pasajeros, ganado mular y carga.

Por la tarde emprendió viaje para Barcelona el vapor *Palma* con balija, 61 pasajeros y mercancías.

Segun dice *El Diario*, el viernes último se verificó un robo de veinte y cinco onzas de oro en una casa de una señora viuda, que vive calle del Moral, durante el tiempo que dicha señora habia salido á misa. La autoridad tiene noticia del hecho y se han dado las órdenes para que se practiquen las diligencias necesarias para descubrir á los ladrones.

La Excmo. Diputación de esta provincia ha acordado proveer por medio de oposicion dos plazas de pensionado. Una en Madrid para verificar en la Academia de San Fernando los estudios preparatorios de la carrera de pintura concediéndose mil quinientas pesetas anuales que se disfrutarán por espacio de dos años; y la otra para continuar en Roma los estudios de pintura, concediéndose dos mil pesetas anuales tambien por espacio de dos años.

Los que aspiran á obtener dichas plazas deberán presentar su solicitudes documentadas en la secretaria de la Comisión provincial dentro el plazo de quince días á contar desde ayer.

El *Boletín oficial* publicó el sábado el artículo que contiene las circunstancias y cualidades que deben reunir los aspirantes.

Hoy, á las cinco y tres cuartos de la mañana, ha echado áncoras en su fondeadero, procedente de Valencia, el vapor-correo *Lulio*. Ha sido portador de la correspondencia, 22 pasajeros y carga.

Por lo mucho que interesa al público insertamos á continuación el siguiente anuncio que al efecto nos ha remitido el Sr. Administrador de correos:

ADMINISTRACION PRINCIPAL DE CORREOS EN PALMA.

En virtud de lo dispuesto por la Direccion general del Ramo desde esta fecha hasta el 31 de Marzo los vapores-correos saldrán para Barcelona y Valencia los Martes y Jueves respectivamente á las cuatro de la tarde.

Lo que se anuncia en los periódicos de esta capital para conocimiento del público.—Palma 1 de Octubre de 1882.—El administrador principal, Enrique Fajarnés.

TELEGRAMAS PARTICULARES.

Madrid 1 á las 11 m.

(Recibido el 1 á las 11,57 m.)

La *Gaceta* nada publica de interes particular.

Se asegura que el Sr. Sagasta y Navarro Rodrigo están en completo acuerdo.

Avanza el proyecto de organizar una gran asamblea democrática antes de las elecciones provinciales.

Dicese que Navarro Rodrigo es contrario á la política del general Serrano.

Madrid 1 á las 11,45m.

(Recibido el 1 á las 1,24.)

Hoy á las cinco de la tarde llegará á Madrid la familia real.

En el primer consejo de Ministros que se verificará bajo la presidencia de S. M. el Rey.

Se acordará que reanuden las Cortes sus tareas tres dias despues de las elecciones provinciales.

Nada se dice del extranjero.

Madrid 1 á las 7 t.

(Recibido á las 8,27 n.)

Toda la familia real ha regresado á Madrid.

La Direccion de Beneficencia y Sanidad ha declarado limpias las procedencias de la costa de Africa, Chipre y Malta.

Bolsin: sin operaciones.

Nada del extranjero.

MOVIMIENTO DEL PUERTO.

EMBARCACIONES FONDEADAS.

Día 30.

De Valencia en 2 dias laud Santo Cristo, de 13 ton., pat. Bernardo Seguí, con 5 mar. y patatas.

De Ibiza en 1 dia laud San Jaime de 21 ton., patron Bartolomé Abraham, con 5 mar., sal y efectos.

De Valencia en 2 dias laud San José, de 12 ton., patron Miguel Cunill, con 5 mar. y patatas.

De Cardiff en 13 dias corbeta Buenaventura, de 486 toneladas, cap. D. Manuel Martínez, con 12 mar. y carbón.

Día 1.

De Santa Pola en 2 dias laud San Agustin, de 23 ton., pat. Francisca Samper, con 7 mar., 1 pas., patatas y efectos.

EMBARCACIONES DESPACHADAS.

Día 30.

Para Puerto-Colom balandra San José, de 49 ton., patron Jaime Bosch, con 5 mar. y pipas vacías.

Para Valencia laud Pamela, de 34 ton., pat. Jaime Felany, con 6 mar. y efectos.

Para Barcelona pailebot San José, de 53 ton., patron Bartolomé Enseñat, con 6 mar., algarrobas y efectos.

Para Cartagena laud Rosalia, de 27 ton., pat. Juan Miró, con 5 mar., carbon y efectos.

Para Alcudia pailebot Solitario, de 47 ton., pat. Miguel Ramis, con 5 mar. y lastre.

Para Fhelippeville pailebot Catalina, de 65 ton., patron Guillermo Pieras, con 5 mar. y lastre.

SAN FRANCISCO DE ASIS

(SIGLO XIII)

POR

EMILIA PARDO BAZAN

(Con licencia de la Autoridad Eclesiástica.)

Esta obra consta de dos tomos en 8.º mayor de unas 500 páginas cada uno elegantemente impreso. Se vende en la *Librería de Propaganda Católica* al precio de 33 rs. rústica y 44 rs. encuadernado en tela inglesa con relieves primorosos.

FLORECITAS

DE

SAN FRANCISCO DE ASIS.

Crónica italiana de la Edad Media, traducida directamente al castellano segun la leccion adoptada por el P. Antonio Cesari y con un prólogo por un hermano de la Orden Tercera.—Con licencia de la autoridad Eclesiástica. Se vende en la *Librería de Propaganda Católica* al precio de 14 reales rústica.